

La ideología de los movimientos de liberación en África

HILDA VARELA B.

Los movimientos de liberación nacional son la respuesta a una situación concreta: la presencia extranjera en los territorios africanos. Desde este punto de vista fenomenológico, la causa es el colonialismo y el efecto es el nacionalismo nativo, el cual se manifiesta por medio de los movimientos de liberación. El fin ulterior de éstos, como organizaciones nacionalistas en territorios no-autónomos, será obtener la liberación del yugo que representa el colonialismo y la toma del poder nacional. Los medios y circunstancias en cada caso varían.

1. *Delimitación de conceptos*

Antes de entrar en un estudio más amplio de la ideología de estos grupos, debemos distinguir por qué se les llama movimientos y no partidos, aclarando el significado de ambos términos.

Por partido político se entiende toda organización estructurada en base a la obtención de un fin determinado: el control del poder del país y para ello cuenta con una serie de programas de trabajo, con aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, etcétera.¹ Todo partido está guiado por dos principios básicos: la obediencia de sus seguidores (partidarios) y la coordinación de todas sus células en torno a una ideología común. Ahora bien, según la clasificación clásica, los partidos son de cuadros o "elitistas" y de masas o populares.² La ideología del partido será dominante, cuando éste llegue al gobierno, en la conducción de la política, tanto interna como externa, del Estado.

Por su parte, los movimientos de liberación surgen como una expresión concreta a una necesidad, son en su origen brotes nacionalistas, carentes de programas político-ideológico-sociales y en muchos casos, *sin un fin político determinado*. Su objetivo inmediato es unirse para contrarrestar, o al menos mediatizar, la presencia colonialista. Sin embargo, pueden intervenir una serie de factores que determinen y modifiquen su actitud, dejando de lado la protesta *dentro* del sistema colonial, para ir contra éste. Así se convierten en verdaderos movimientos *hacia* la liberación.

¹ Cfr. *Encyclopaedia of the Social Sciences*, vol. VI, pp. 338 y ss.

² Cfr. Maurice Duverger, *Instituciones políticas y Derecho Constitucional*, pp. 129-132.

Las características de un movimiento de liberación es la búsqueda de la independencia, aunque no tengan un programa determinado; pueden estar constituidos como partidos políticos o no; poseen una ideología anticolonialista e independentista y su actividad tiene como fin expulsar a una potencia de tipo colonial. Pero, ¿buscan el poder, o sólo la independencia? ¿Pretenden constituirse en el gobierno del futuro Estado independiente? ¿Qué ideología los impulsa?

Hans Morgenthau sostiene la teoría del poder por el poder y dice:

La política internacional, como toda política, es una lucha por el poder. Cualesquiera que sean los fines últimos de la política internacional, el poder es siempre el fin inmediato. Los estadistas y la gente en general pueden buscar como fin último la libertad, la seguridad, la prosperidad o el poder mismo. Pueden definir sus metas en función de ideales religiosos, filosóficos, económicos o sociales... Pero en cuanto traten de realizar sus metas por medio de la política internacional tienen que recurrir a la lucha por el poder.³

Más adelante especifica qué entiende por poder y dice:

Cuando nos referimos al poder hablamos del dominio del hombre sobre las mentes y las acciones de otros hombres. Por *poder político* entendemos las relaciones de dominio entre los detentores de la autoridad pública y entre éstos y la gente en general.⁴

Según esto, también los movimientos de liberación buscan el poder y se disfrazan con una ideología nacionalista para lograr sus fines. Sin embargo, otro internacionalista, Manuel Medina dice:

las guerras... de "liberación nacional" del siglo xx no se pueden explicar por razones de política de poder o de simple interés egoísta, sino que son resultado de fuerzas espirituales e ideológicas de gran intensidad...⁵

Según este criterio, los movimientos de liberación están impulsados básicamente por una ideología filosófico-social, en la que el poder, o la obtención de él no tiene nada que ver.⁶

³ Cfr. Hans Morgenthau, *La lucha por el poder y por la paz*, p. 43.

⁴ *Ibidem*, p. 45.

⁵ Cfr. Manuel Medina, *La teoría de las relaciones internacionales*, p. 164.

⁶ Consideramos importante la definición que sobre poder da Darcy Ribeiro: "en un plano explícito... se refiere al ejercicio del mando por parte de autoridades acatadas (poderío), en comunidades políticamente estructuradas como el cuadro dentro del cual una población vive su destino (nación)... es la capacidad de unos para imponerse a los otros, a través del desempeño de cargos en sistemas jerarquizados de gestión burocrática (poder político), o mediante la apropiación de bienes por el ejercicio de la explotación económica (poder económico)" Cfr. Darcy Ribeiro, *El dilema de América Latina*, pp. 5-6.

Al respecto nuestras hipótesis son:

- En sus orígenes, los movimientos de liberación, como simples brotes nacionalistas, recurren a una ideología sin visos de poder y sin tratar de recurrir a la política internacional para lograr sus fines.
- Sin embargo, cuando por medio de la acción abierta y del enriquecimiento de su ideología, se encuentran ante una serie de problemas que en principio no imaginaban (como gobiernos rebeldes), tienen que hacer uso de los recursos que les brinda la política internacional, transformando la lucha por el poder político nacional.

Ahora bien, por ideología se entiende el conjunto de postulados —ideas— en muchas ocasiones de tipo filosófico y subjetivos, considerados como básicos, en el cual descansan las estructuras del grupo, movimiento, partido, etcétera. En ella se encuentran contenidos tanto los objetivos, como los lineamientos generales. La ideología es el punto de partida para estructurar los programas y planes de acción, al igual que la actitud general del grupo.

En la determinación de la ideología intervienen los factores que dieron origen al nacimiento del movimiento.

2. *Factores internos que influyen en el surgimiento de los movimientos de liberación en África*

Éstos, como es lógico, son numerosos y de variada naturaleza, dependiendo de las circunstancias de cada caso. Sin embargo, podemos distinguir una serie de hechos que inciden en el surgimiento de todos estos movimientos que van a interrelacionarse entre sí, por lo que en muchos casos la importancia de uno dependerá de otro. Estos factores se derivan del enunciamiento inicial, esto es, son la respuesta al colonialismo.

a) *Métodos y formas administrativo-coloniales (sistema colonial)*

Éste constituye uno de los más importantes, pues la buena conducción de la administración repercutirá en el fomento o sofocamiento de los primeros brotes nacionalistas entre los nativos. Por definición, todos los sistemas administrativos coloniales tienden a la desintegración cultural del país sometido, impidiendo el desarrollo político, económico y social de la población.⁷ Pero ningún sistema colonial va a impedir por completo, el surgimiento del nacionalismo.

En las ex-colonias británicas el empirismo y pragmatismo del sistema colonial, aunado a su posición realista, va a permitir, aunque no conscientemente, el rápido surgimiento del nacionalismo africano. En las ex-colonias francesas nos encontramos ante un caso muy similar. Aunque el principal obje-

⁷ Cfr. Jack Woddis, *El saqueo del Tercer Mundo*, pp. 16-29.

tivo de la política asimilacionista francesa era impedir el nacimiento del nacionalismo entre los nativos, éste surge casi simultáneamente al de los territorios británicos. De esta manera tenemos que los sistemas coloniales más acabados y perfeccionados de entre los aplicados en África, fallaron en su principal cometido en cuanto administración colonial: evitar el nacionalismo nativo.

En el caso del Congo belga, el nacionalismo no llegó a brotar en realidad, por lo precipitado del desarrollo hacia la independencia.

En cuanto a las colonias portuguesas y españolas, el nacimiento del nacionalismo se ve retrasado por las prácticas administrativas. Estas dos potencias, que se caracterizaron por la total ausencia de un sistema colonial y por la falta de originalidad y eficacia de sus métodos, sin embargo lograron lo que Gran Bretaña con la práctica del *indirect rule* primero y del *self government* después, y Francia con su política de asimilación y su espíritu universalista no pudieron conseguir.⁸

Para terminar con este punto, sólo queremos agregar que el anticolonialismo como antítesis del colonialismo en los territorios no-autónomos, no podrá ser evitado, ni aun con el mejor de los sistemas económico-administrativo colonial.⁹

b) *Existencia o ausencia de una minoría europea*

La influencia de este factor en el surgimiento del movimiento de liberación es muy directa y tiene lugar de dos maneras. La primera, es acentuando las contradicciones internas y la segunda, como ejemplo nacionalista.

Debemos recordar que los primeros brotes nacionalistas, o al menos de protesta, tienen lugar entre los nativos de la ciudad: obreros e intelectuales. La élite nativa se encuentra ante la imposibilidad de competir en igualdad de circunstancias con los europeos, aun cuando contaban con una preparación igual o aun superior a la de éstos. En este punto, sin embargo, nos encontramos con los dos actores políticos en la colonia (intelectual nativo y europeo), circunscritos dentro de la misma ideología.

Las minorías europeas en África se caracterizan por su conservadurismo, suelen ser más reaccionarias que sus conciudadanos en la metrópoli y ante cualquier brote o indicio de protesta nativa, cierran filas entre sí, demostrando un alto grado de nacionalismo. Esto se explica principalmente porque en un territorio dependiente tienen que defenderse a sí mismos y preservar los privilegios de que no gozaban en su país.¹⁰

⁸ Para el estudio de los sistemas colonialistas, *cfr.* Merle, *L'Anticolonialisme Européen, de las Casas a Karl Marx*; Deschamps, *Les Méthodes et les Doctrines Coloniales de la France*; y Nkrumah, *África debe unirse*, pp. 21-42.

⁹ Véase al respecto la tesis contraria a la aquí expuesta en Strausz y Hazard, *La idea del colonialismo*, p. 15 y lo que sobre esto opinamos en *Los movimientos de liberación en África*.

¹⁰ *Cfr.* Calchi Novati, *La revolución del África negra*, pp. 75-76; Bertaux, *África*, pp. 225-226 y 277-282; y Nkrumah, *África debe...*, p. 31

c) *Régimen de libertades civiles, principalmente derecho de expresión, prensa y asociación*

Este factor influye también directamente en la elección del medio de acción. Estas libertades van a permitir, por un lado, que las ideas de tipo nacionalista y socialista en la metrópoli se difundan en la colonia, y por otro, que la élite aculturizada pueda, en un momento dado, llegar a la masa marginada por medio de los periódicos locales.

En las ex-colonias británicas y francesas esto va a permitir que la lucha siga dentro de cauces más o menos pacíficos, dentro de una evolución política¹¹ e incluso, que la administración colonial otorgue estas libertades aparentemente, con el fin de dirigir ellos el nacimiento del movimiento de liberación y evitar un rompimiento futuro entre el territorio colonial independizado y su ex-metrópoli.

En cuanto a las colonias portuguesas y españolas, la total ausencia de derechos, no sólo para los colonizados, sino aun para los ciudadanos en el territorio metropolitano, va a repercutir en el retraso del surgimiento del nacionalismo porque no existe literatura político-nacionalista y no hay ejemplos sindicales a seguir.

d) *Papel de la aristocracia nativa*

La aristocracia nativa está integrada, por lo general, por las antiguas autoridades tribales, que la administración colonial ha querido mantener en un *status* más o menos de privilegio en relación con el resto de la población, pero que se encuentra totalmente desvinculada de ésta. En términos generales, la aristocracia se ha mantenido al margen de todo brote nacionalista¹² y en muchos casos, ha reaccionado en forma negativa hacia éstos. Este sector es uno de los últimos en unirse al movimiento y en ocasiones, no logra reintegrarse por completo con su pueblo. Sin embargo, su importancia estriba en que por lo general se han esforzado por conservar las tradiciones precoloniales, que el movimiento de liberación va a retomar en su momento.

e) *Existencia de partidos políticos nacionalistas nativos*

Este factor está íntimamente relacionado con el punto c y sólo lo encontramos en las ex-colonias británicas y francesas (en estas últimas con menor frecuencia).

Cuando, al principio de este estudio, hablamos de partidos, dijimos que podían ser de cuadros y de masas. Los partidos políticos nativos, formados en la época colonial, eran de cuadros, urbanos, y funcionaban dentro del siste-

¹¹ Salvo en el caso de Argelia, pero ahí intervinieron otro tipo de factores, consúltese las obras de Frantz Fanon.

¹² Una de las grandes excepciones fue la del Kabaka de Buganda, quien inició el primer movimiento nacionalista en su zona.

ma colonial como partes de éste. Ahora bien, ¿cuál ha sido su actitud ante los primeros brotes nacionalistas emancipadores? Por lo general, y pese a la idea común, no fueron éstos los generadores de los movimientos de liberación, todo lo contrario, en la mayoría de los casos se mantuvieron voluntariamente al margen o bien, los criticaron.

Su actitud se explica si analizamos su estructura y características. Fueron creados dentro del paternalismo de la autoridad colonial, agrupando a la élite nativa aculturizada y ciudadana que ignoraba, y aun despreciaba, al nativo inculto y pobre que había conservado sus tradiciones "salvajes". Debido a que estos cuadros recibieron toda su preparación en y por la metrópoli, se consideran como parte integrante de la cultura europea. Su nacionalismo no pretendía establecer un cambio, ni arrojar al colonialista, sino solamente lograr una posición mejor dentro del *status* colonial, o cuando mucho, terminar con éste en cuanto a tal, pero ocupando ellos su lugar sin establecer cambio alguno, "tratan de trastornar la realidad tradicional *dentro* del marco del sistema. . ." ¹³

La ideología dista mucho de ser nacionalista. Los dirigentes de estos partidos son nativos destribalizados y enajenados de la realidad africana. De esta manera, su ideología partidaria tiene mucho en común con la de aquellos partidos de tipo liberal o progresista metropolitanos.

f) *Élite dirigente nativa*

La clase dirigente africana es

una minoría delimitada, coherente, consciente de sí misma, que defiende por la acción colectiva los intereses particulares de sus miembros, hace uso y abuso de la situación privilegiada que ocupa para explotar u oprimir a las masas. . . ¹⁴

De acuerdo a esta definición, la clase dirigente en África es, en los territorios dependientes, la autoridad colonial, pero está auxiliada y forma parte de ella pues explotan igualmente al pueblo, a la élite nativa: intelectuales, técnicos calificados, etcétera. Su influencia para el nacimiento del movimiento de liberación es mediante la acentuación de las contradicciones internas dentro de la colonia, acelerando el proceso de emancipación.

Fanon dice ¹⁵ que el intelectual africano, durante el proceso de emancipación, pasa por tres etapas de evolución. En el momento en que surge el movimiento nos encontramos ante la primera: repudia toda forma de lucha que no sea la seguida por ellos, considera incapaces a las masas marginadas de comprender cualquier tipo de proceso político y se refugia en la cultura europea rechazando la de su propio pueblo.

¹³ Cfr. Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, p. 52.

¹⁴ Cfr. Jean Ziegler, *Sociologie de la nouvelle Afrique*, pp. 48 y ss. y 363-364.

¹⁵ Cfr. Fanon, *Los condenados de. . .*, p. 202.

En los territorios dependientes, las dos fuerzas que proponen “polos de dispersión” a la violencia del colonizado son, por un lado los partidos nativos y por otro, y principalmente, las élites intelectuales. Las preocupaciones de los intelectuales están orientadas hacia consideraciones de votaciones, puestos políticos, etcétera.¹⁶

g) *Élites comerciales nativas*

Este estrato, junto con el proletariado urbano, son producto de la colonización, son las denominadas “nuevas clases” en África, pues antes de la colonización no existían. El papel que juegan en el nacimiento del movimiento es de tipo económico: son ellos los que van a financiarlo, aunque difícilmente intervienen en sus filas abiertamente. Esta clase pequeño-burguesa es progresista y aunque se encuentra cerca de las autoridades coloniales, no se encuentra integrada a éstas.

h) *Proletariado urbano (masa obrera)*

Este sector que se encuentra marginado en los partidos políticos nacionalistas legalmente constituidos en las colonias británicas y francesas, y aun de los formados clandestinamente en las colonias portuguesas y españolas,¹⁷ es uno de los más importantes en el surgimiento del movimiento, pues debido a que pueden tener acceso a la literatura política existente y a los sindicatos metropolitanos, por un lado, y con los intelectuales nativos, por otro, adquieren rápidamente conciencia de su situación y constituyen el núcleo del movimiento.

A diferencia de la masa campesina, los obreros cuentan con instrumentos pacíficos, aunque en la mayoría de los casos, no legales, para iniciar la lucha: los paros y las huelgas.

i) *Los sindicatos*

Éstos se encuentran relacionados con el factor anterior. A diferencia de Asia y América en donde los primeros sindicatos tienen lugar a principio de nuestro siglo, en África empiezan a dar sus primeras señales de vida en la época de entreguerras. Así tenemos que en el África Oriental francesa los primeros sindicatos nacen en 1937, año en que las autoridades permiten la sindicalización; en Gambia hacia 1932 y en Ghana hacia 1941. Estos primeros organismos africanos se encontraban influenciados por las ideas social-cristianas y social-demócratas europeas. Su actividad va a ser fundamental

¹⁶ *Ibidem*, p. 52; véase asimismo, Hilsman y Good, *Las relaciones internacionales en la actualidad*, p. 72.

¹⁷ Debemos aclarar que la masa obrera citadina no es muy grande, pues África no se ha industrializado. En la década de 1960 en las colonias francesas y británicas alcanzaba un 1% de la población total nativa y en las portuguesas y españolas, el 0.1%.

para el inicio del movimiento, pues servirían de punto de apoyo, por su organización y grado de politización.¹⁸

j) *Las religiones europeas (cristianas)*

Este factor puede ser visto desde dos ángulos, por un lado, como retardador del nacionalismo debido a las enseñanzas de tipo piadoso-estoico que propagan, por el otro, el que nos interesa, van a acentuar y fomentar las frustraciones del colonizado. Dentro de la terminología marxista, se constituyen en un mal necesario al acelerar las contradicciones capitalistas del colonialismo, desde el punto religioso y filosófico.

A grandes rasgos, éstos son los factores que inciden de manera más determinante para la formación de los movimientos de liberación dentro de los territorios coloniales.

3. *Factores que influyen en el surgimiento del movimiento de liberación fuera del territorio colonial*

Éstos provienen en general de la metrópoli y su actuación es más relativa.

a) *La masa obrera metropolitana*

En el caso concreto de los movimientos de liberación africanos, la influencia que ejercen los obreros metropolitanos en su surgimiento, no es directa ni intencional. Como grupos de presión internos —constituidos bajo la forma de sindicatos— participaron en la propagación de ideas liberales y socialistas, de las cuales toman conocimiento los nativos, ya sea por los periódicos o a través de los intelectuales nativos que estudian en la metrópoli. En algunas ocasiones, también influyeron como gestadores de sindicatos nacionalistas en las colonias, pero aun en la mayoría de éstos, su influencia no fue intencional, sino que los obreros nativos siguieron simplemente su ejemplo.

Dentro de la terminología marxista, la importancia de este sector metropolitano en el nacimiento del nacionalismo en los colonizados, se da como grupo social que interviene en las contradicciones internas del capitalismo, y no por su actitud nacionalista o por la actividad en pro del nacionalismo que puedan realizar.¹⁹

b) *Partidos políticos socialistas y liberales metropolitanos*

Al igual que en el caso anterior, su influencia en el surgimiento del nacionalismo africano ha sido más indirecta e incidental, que voluntaria. La ac-

¹⁸ Cfr. para el inicio del sindicalismo en África, J. Contreras, *El panafricanismo, evolución y perspectivas*, pp. 62-77.

¹⁹ Véase lo que al respecto dicen Hilsman y Good, *op. cit.*, pp. 70 y ss.

titud de éstos va a ser enjuiciada severamente por los movimientos de liberación cuando ya han tomado conciencia de su situación, pues los llamados partidos "liberales y socialistas" europeos, por lo general, ignoran a la población nativa africana, preocupándose sólo por el proletariado interno, que desde cualquier punto de vista, gozaban de una situación mejor a la de los nativos en las colonias.

Es precisamente por la actitud que tomaron hacia el nacionalismo en gestación, que podemos comprender el futuro desprecio del africano hacia toda ideología no-africana, ya fueran liberales o socialistas, que para ellos eran igualmente burguesas y colonialistas.²⁰

c) *Influencias ejercidas desde fuera del territorio metropolitano*

En este caso podemos dividir las influencias en dos sectores, por una parte las provenientes de Estados no-africanos y por la otra, las de países dentro del continente.

En el primer caso, éstas son más relativas y difícilmente podemos determinar, sin caer en graves errores, hasta qué punto realmente han influido sobre la gestación del nacionalismo emancipador en África. La forma en que dichas influencias se han realizado es a través de presiones directas sobre la autoridad metropolitana para que otorgue mayores libertades a los nativos (y aquí podríamos incluir muy pocos casos). La segunda forma es mediante influencia ideológica, indirecta o directa, sobre los nativos.

En el segundo caso, cuando se trata de una influencia o presión proveniente de un país africano, esté o no independizado, ésta se realiza de una manera más consciente, encaminada precisamente a crear un movimiento libertador. Las causas de esta actitud son diversas, pero en términos generales se debe a la idea de que el continente debe estar unido contra el colonialismo, pues mientras exista un territorio sin independizar, la soberanía y libertad de los demás estará en peligro.

También puede darse el caso de que esta influencia o presión sea ejercida por un organismo internacional, a través de canales diplomáticos o de tipo ideológico, sutiles y sin gran importancia, salvo en el caso de la Organización de la Unidad Africana. Suelen ser enfocados desde puntos de vista humanitarios, sin pretender crear una conciencia nacionalista en los nativos, pero que puede influir para ello.

Los movimientos de liberación nacen cuando convergen todos estos factores con los intereses reivindicadores internos *fuera* del sistema colonial y enfocados contra éste. En este instante aparecen nuevos actores en el juego político y hay un cambio en la ideología.

En sus orígenes, los movimientos de liberación no tienen una ideología definida, aunque el aspecto nacionalista ya es dominante, carecen de programas

²⁰ Uno de los mejores ejemplos nos lo da la actitud del Partido Socialista Francés hacia el FLN de Argelia, *cfr.* Calchi Novati, *op. cit.*, pp. 52-53; Nkrumah, *Un líder y un pueblo*, pp. 115 y ss. y en *África debe...*, pp. 41 y ss.

definidos (desde el punto de vista político y social) y son grupos eminentemente ciudadanos, de corte pequeñoburgués, que reúnen a los sectores más progresistas, pero también a los menos necesitados. En este contexto el campesino sigue fuera del juego político, la élite intelectual se margina a sí misma del movimiento, al igual que los partidos políticos nativos. Así, quedan en el juego los obreros urbanos y los burócratas nativos que ocupan los puestos medios y bajos dentro de la administración colonial.

Los elementos que dominan la ideología de los movimientos de liberación en sus orígenes son, principalmente:

- un alto grado de nacionalismo;
- un espíritu anticolonialista.

4. *La ideología de los movimientos de liberación: factores que influyen en ella*

Los movimientos de liberación buscan, ante todo, la independencia. De este postulado va a partir su ideología básica, pero según las circunstancias, ésta puede ser mucho más profunda y no limitar el movimiento a la obtención de la simple independencia política. Esta parte del estudio está dividida en dos. En la primera se analizan los factores que influyen en la ideología del movimiento naciente. En la segunda, cuando éste ha alcanzado ya su madurez político-ideológica.

4.1. *Primera etapa: la ideología del movimiento en su origen*

En esta etapa se desconoce realmente lo que significa establecer un Estado independiente, pues el colonialismo implanta oficinas coloniales en los territorios dependientes, que distan mucho de ser "gobiernos coloniales", y aún más, de ejercer las funciones de un Estado. Por eso nos encontramos ante una ideología sencilla, sin elaborar y en ocasiones, sin delimitar.²¹

a) *Actitud que adoptan las autoridades administrativas hacia los movimientos de liberación*

Esto va a determinar en gran medida la radicalización o moderación de la línea político-ideológica del movimiento, al igual que la adopción de los medios de acción para lograr sus fines.²² En general, la actitud de las autoridades ha sido en dos sentidos: sofocar el movimiento por coacciones físicas o bien, sofocarlo mediante el otorgamiento de mejores prestaciones o aparentes reformas.

²¹ Cfr. Hilsman y Good, *op. cit.*, pp. 76-80.

²² Aquí podemos citar como ejemplo el caso del FLN de Argelia, del KANU (Unión Nacional Africana de Kenia), y del UGCC (Convención de la Costa de Oro Unida) de Ghana.

b) Régimen de derechos civiles

Este factor está relacionado con el anterior, y es a su vez una consecuencia de aquél. Gran Bretaña optó por aplicar reformas en el estatuto colonial, principalmente encaminadas a conceder una mayor participación nativa en la vida colonial. En realidad este tipo de reformas sólo abrían un poco las puertas hacia la actividad administrativa, pero en cuanto a la política se conservaban igual. Caso similar pasó con Francia.

Cuando brotan los primeros movimientos de liberación en las ex-colonias portuguesas, las autoridades optan por seguir un camino contrario al inglés: restringen las pocas libertades que existen, pero sólo es aplicable esta restricción a los nativos.²³

Esta actitud colonial va a repercutir en la ideología de los movimientos en dos formas: en algunos casos sirve para robustecer el sentimiento anticolonialista, al percibir que sólo presionando iban a conseguir sus objetivos. En otros sucede lo contrario, este sentimiento anticolonialista se debilita, y adoptan una posición más conciliadora con las autoridades coloniales, lo que puede permitir a éstas llevar al movimiento por una "independencia guiada".²⁴

c) Proletariado urbano

En esta etapa es el sector que más contribuye a la ideología del movimiento, por lo que imprime un sello de tipo casi sindical al mismo.

d) Partidos políticos nativos y élites intelectuales

Su papel es muy relativo, sin embargo en el seno de los partidos se gestan los primeros síntomas de malestar, principalmente hacia sus programas, que empiezan a ser superados por la realidad. La élite intelectual comienza a dividirse a favor y en contra del movimiento, pero es con esta rivalidad con lo que contribuyen a crear una ideología, pues ambas partes van a exponer sus puntos de vista sobre los asuntos nacionales.

e) Medios de acción

Este factor, junto con el campesinado, van a ser los elementos decisivos en la determinación ideológica de un movimiento. En sus orígenes todos los movimientos trataron de seguir la línea democrática, pacífica, intentando entablar un diálogo con las autoridades, por lo que su ideología está impregnada de un espíritu pacifista y democrático dentro de la ideología liberal.

²³ Posteriormente, al comprobar lo contraproducente de la medida, se imitó el modelo británico de "contención" al nacionalismo.

²⁴ En el caso de Ghana, por ejemplo, el otorgamiento de mayores libertades, aunque éstas fueran aparentes, debilitó grandemente las filas del UGCC.

4.2. Segunda etapa: madurez político-ideológica del movimiento

Esta sólo se logra a través de la lucha, pacífica o armada, para obtener la independencia. En este momento, el proceso de emancipación es irreversible y la ideología se ha visto enriquecida con numerosas aportaciones, de las cuales las más importantes son:

a) *Élites intelectuales nativas*

Aquí nos encontramos ya ante la segunda y tercera etapa de evolución del intelectual africano ante el movimiento de liberación. En la segunda, el intelectual empieza a sentirse mal con su ideología y cultura europea. Ahora las tradiciones de su pueblo y principalmente, se siente fuera de la realidad nacional. Sin embargo, en esta etapa se contenta con reencontrar su cultura nativa, sin incorporarse al movimiento, lo que hace hasta la tercera etapa, en que se inicia el reencuentro con su pueblo. Es, sin duda, uno de los factores decisivos para la maduración de la ideología, pues a los conceptos de tipo emocional y liberales de la masa obrera, el intelectual aporta el cientificismo y las primeras ideas socialistas al movimiento.²⁵

b) *Masa campesina*

Aunque no aporta conocimientos, aporta experiencias, dando el carácter pragmático al movimiento. La incorporación del campesinado a la lucha implica la incorporación de los problemas del campo: pobreza, hambre, cuestiones de salud e higiene, etcétera. El movimiento empieza a enfrentarse a los conflictos que un gobierno tendría.

Un ejemplo especialmente claro lo constituye el caso de las colonias portuguesas. Los movimientos de liberación en estas zonas conforme arrebatan a las tropas portuguesas una región, se encuentran ante la problemática de una verdadera nación. Cada zona liberada se convertía en una célula viva del movimiento. Simultáneamente a la guerra colonial se estaba realizando la revolución social. Así, el movimiento se transformaba en frente de lucha y modificador social.²⁶

Debemos aclarar que los movimientos que no contaron con la incorporación de la masa campesina durante la lucha de liberación, llegaron a la independencia como partidos políticos liberales, sin haber empezado la revolución social y sin experiencia en la conducción de un Estado, dificultando la labor del gobierno cuando alcanzaron la independencia.²⁷

²⁵ Cfr. Fanon, *Los condenados de ...*, p. 202 y *Por la revolución africana*, p. 123.

²⁶ Otro ejemplo de esto fue el FLN de Argelia.

²⁷ Como ejemplos podemos citar el caso de Dahomey, Ghana, República Popular del Congo, etc. Cfr. John Hatch, *Africa emergent*, pp. 132 y ss.; Yves Bénot, *Idéologies des indépendances africaines*, pp. 473-474 y 488-505.

c) *Medio de acción: vía violenta o vía pacífica*

No es nuestra intención entrar aquí en un estudio de los aspectos legales de la lucha armada.²⁸ Solamente queremos analizar el porqué de la violencia como medio de acción y cómo va a repercutir tan determinadamente en la ideología del movimiento.

Un politólogo define la violencia, como organización, de la siguiente manera: “Lo que llamamos violencia, es realmente una forma inferior de organización”.²⁹ Y especifica que la violencia como instrumento para conseguir un fin de tipo político, surge por la falta de buena voluntad en una de las partes (o en ocasiones en ambas) para solucionar el problema, por la falta de “comprensión de las causas que producen” el conflicto y por último, afirma, por “la falta de imaginación y de inventiva para hallar procedimientos adecuados”.³⁰

Analizando lo anterior, tenemos que la violencia es una salida desesperada, es el último recurso para tratar de resolver un problema, que pudiendo haber sido resuelto por medios pacíficos y legales, la falta de voluntad obliga a recurrir a este medio. Hay un punto importante en su definición cuando dice que la falta de imaginación y de inventiva para hacer uso de otro recurso son una de las causas para que surja la violencia como organización. Al respecto es oportuno preguntarnos, ¿se refiere a la falta de inventiva y de imaginación por parte de quien hace uso de la violencia? Indudablemente que sí.

Desde un principio hicimos hincapié en que todos los movimientos de liberación, en sus inicios, intentaron seguir por la vía pacífica. Fue ante la actitud de las autoridades coloniales —falta de voluntad para solucionar sus demandas— que tuvieron que recurrir a medios más efectivos que los pacíficos. Primero es el paro laboral, después la huelga y finalmente la violencia y aun el terrorismo.³¹

El primero en hacer uso de la violencia fue el colonizador, que la utilizó como forma de imponerse al nativo. En el último de los casos, puede decirse, la violencia fue inspirada y enseñada por los europeos “civilizados”. En el reparto de África, la violencia como organización demuestra su eficacia como instrumento de acción, siendo reconocida legalmente en el Congreso de Berlín de 1885.³²

Ahora bien, cuando el pacifismo de los movimientos de liberación es inútil, éstos optan por el medio más usado por los europeos: la violencia, que en esta ocasión va a ser condenada sistemáticamente por su ilegalidad.

²⁸ Consúltese el estudio que sobre la legalidad de la lucha armada hacemos en *Los movimientos de liberación en África*.

²⁹ Cfr. Charles E. Merriam, *Prólogo a la Ciencia Política*, pp. 30-31.

³⁰ *Ibidem*, pp. 23-24.

³¹ Es muy interesante el proceso que siguieron los movimientos de liberación de las ex-colonias portuguesas antes de la lucha armada, caracterizado precisamente por las huelgas. Cfr. *History of Africa* publicado por la academia Nauka de Moscú, pp. 156 y ss.

³² Para un estudio mayor del Congreso de Berlín, cfr. Calchi Novati, *op. cit.*, pp. 11-16; Ch. Rousseau, *Derecho Internacional Público*.

La violencia repercute en el seno de la sociedad colonialista y principalmente en la sociedad tradicional africana. La ideología pasa del pacifismo a la posición defensiva. Ante la actitud de condena hacia sus métodos, los africanos se ven obligados a enriquecer su ideología y su proceso de emancipación que hace uso de la violencia como instrumento, con justificaciones legales, humanitarias, morales. La violencia dentro de este contexto tiene un sentido especial: "Lo que importa no es sólo el fusil, *sino la idea que hay en la mente del hombre que lo empuña* y decide si debe apretar o no el gatillo..."³³

La ideología del movimiento, como tal, se vuelve agresiva. Ya no busca la transformación por medios democrático-políticos, sino que busca los argumentos para defender su posición violenta, pero los busca precisamente dentro de los conceptos europeos, para atacar al colonialista con sus propias armas. Es una ideología violenta contra el colonialismo. La ideología de un movimiento de liberación alcanza la plena madurez mediante la lucha armada.

Cuando se trata de la vía pacífica, la independencia que se llega a obtener es, desde cualquier punto de vista, menos real que la que fue conquistada por la lucha armada. En la vía pacífica no hay rompimiento de los lazos sutiles que tiende el colonialismo cultural, ideológico y religioso sobre la población dominada, lo que va a facilitar el nacimiento del neocolonialismo en el Estado independiente. Por eso afirmamos que la actitud de las autoridades colonialistas hacia el movimiento es fundamental en la ideología de éste. Una actitud intransigente va a permitir un rompimiento más real con la metrópoli, por un lado, y por otro, va a descubrir la verdadera faz del colonialismo.

En la vía pacífica hay una transferencia de poder a los nativos y aunque éstos lo conquistaron, se logra a base de concesiones entre el movimiento y la metrópoli que trata de hacer notorio que la independencia es concedida como un beneficio más de la metrópoli hacia el territorio dependiente, y con el pretexto de encauzar al joven Estado, iniciará sus empeños tendientes a crear el neocolonialismo.³⁴

De esta manera, cuando un movimiento realiza su proceso de emancipación por cauces pacíficos, su ideología también es consecuente, de esta forma, la madurez de la ideología se logra dentro del terreno político-democrático de la ideología liberal, pero no en el social y económico.

d) *Influencias ideológico-culturales externas*

En este punto interviene la preferencia personal de los líderes hacia algún modelo ideológico y el apoyo que el movimiento recibe de países amigos. En la década de los 60' la ideología marxista-leninista del modelo soviético y la liberal-parlamentaria del modelo británico influyen de manera importante.

³³ Cfr. Merriam, *op. cit.*, p. 19 (subrayado por la autora del estudio).

³⁴ Uno de los mejores ejemplos de esto es el caso de Ghana, en que Gran Bretaña le concedió la independencia imponiéndole una constitución que maniató al gobierno para tomar cualquier medida que fuese a favor de la liberación económica. Cfr. Nkrumah, *Un líder y un pueblo*.

En los movimientos de liberación más recientes van a predominar la ideología marxista de China Popular y la del socialismo africano de Argelia.

Debemos aclarar que en ningún caso, los movimientos de liberación africanos han aceptado un modelo extranjero como propio, esto es, no aceptan ninguna ideología extranjera por completo. Toman los elementos que consideran se ajustan a sus necesidades y los complementan con conceptos propios, tomados casi siempre de sus tradiciones.³⁵

5. Conclusiones

La ideología de los movimientos de liberación en África depende, fundamentalmente, de los medios de acción, de la incorporación o ausencia de la masa campesina en el proceso de emancipación y de la actitud adoptada por la autoridad colonial ante la independencia.

Aunque en cada caso encontramos elementos propios, la ideología de estos movimientos se caracteriza por:

- el fuerte nacionalismo que los impulsa;
- el sentimiento anticolonialista;
- el principio de no-alineación;
- el deseo de aunar a la revolución colonial la social.

5.1. *Nacionalismo*. Denominamos con este término al sentimiento de identidad y comunidad que une a todos los pueblos africanos a nivel continental. En un sentido más propio podríamos llamarlo "africanismo", pues ha superado las fronteras establecidas por el colonialismo para hermanar bajo un solo lema a todos los nativos: África para los africanos.

El nacionalismo africano no tiene nada en común con el nacionalismo europeo del siglo pasado, que bajo el nombre de "principio de las nacionalidades" esgrimieron las burguesías incipientes contra los señores feudales, en favor de la formación de los Estados nacionales. El nacionalismo en África surge a mediados de este siglo, como expresión de la conciencia africana, alestargada por el colonialismo. Toma como instrumentos contra la cultura europea y el colonialismo los mismos conceptos que éstos habían utilizado contra los nativos: el color de la piel y la calidad de africano.³⁶ El africanismo es "un sentido altamente desarrollado del nacionalismo".³⁷

5.2. *Sentimiento anticolonialista*. Éste se manifiesta principalmente por el rechazo de todo lo que venga de cualquier país europeo en general, ya que

³⁵ Cfr. Friedland y Rosberg, *África socialista*, y los artículos del profesor Jesús Contreras sobre socialismo africano en los números 20 al 23 del *Boletín del Centro de Relaciones Internacionales*.

³⁶ En las colonias de expresión francesa surge el término de "négritude" y en las británicas el de "african personality".

³⁷ Cfr. Burton, *Teoría general de las Relaciones Internacionales*, p. 265.

Europa es asociada con la idea de colonialismo. Este anticolonialismo se caracteriza porque antepone al colonialismo los valores culturales autóctonos, que fueron ignorados por los colonialistas,

La condenación del colonialismo es continental. La afirmación del colonialismo de que la noche humana caracterizó el periodo precolonial se refiere a todo el Continente... Los esfuerzos del colonizado por rehabilitarse y escapar de la mordedura colonial, se inscriben lógicamente en la misma perspectiva que los del colonialismo.³⁸

El anticolonialismo tiene como instrumento a cada africano, mediante la politización se les convierte en un ciudadano consciente tanto de su pasado como de su situación de "dominado". Es el anticolonialismo la fuerza principal que une a todos los pueblos africanos.

5.3. *El principio de no-alineación.* Este punto está relacionado con el anterior y si el anticolonialismo unifica a los pueblos africanos, este mismo unifica a África con Asia mediante la forma de no-alineación. Es una forma concreta de tratar de evitar los lazos del neocolonialismo, pues implica el equilibrio entre las presiones económicas y de tipo ideológico que los países poderosos pueden ejercer.

Consideramos que la no-alineación está relacionada con lo que de acción política de un país explica Hans Morgenthau. Morgenthau sostiene que un país que busca conservar el poder sigue una política de *status quo*; el que trata de incrementarlo sigue una política imperialista y finalmente, el que busca demostrar que posee el poder sigue una política de prestigio.³⁹ Los países africanos evitan todo acto que comprometa su futura libertad, o la que ya han conseguido, y por su parte, los países desarrollados siguen una política o bien imperialista, o bien de prestigio, mientras que los países africanos buscan una política de *status quo*.

Para concluir, mientras que los movimientos de liberación buscan una posición independiente, los países considerados como potencias buscan acrecentar su poder o bien mantenerlo en una posición de prestigio, a costa de países débiles.

5.4. *Deseo de aunar a la revolución colonial la social.* Esta característica no la encontramos ni en los movimientos de liberación asiáticos, ni en los africanos que surgieron y obtuvieron su independencia antes de 1965. En el caso de los africanos, muchos de ellos inician la revolución social después de que han obtenido la independencia (como Ghana en la época de Kwame Nkrumah, Guinea, Dahomey, etcétera). Creemos que los movimientos de liberación que iniciaron la revolución social cuando la colonial se llevaba a cabo, conseguirán más fácilmente sus objetivos, pues toda la población participó en el proceso de emancipación, como sería el caso de las ex-colonias portuguesas.

³⁸ Cfr. Frantz Fanon, *Los condenados de la...*, p. 193.

³⁹ Cfr. Hans Morgenthau, *op. cit.*, pp. 58-59.

La necesidad de realizar la revolución social surge cuando se incorpora a la lucha el campesinado. Uno de los líderes del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) y que actualmente dirige el gobierno de transición hacia la independencia, Samora Machel explica:

La contradicción esencial concierne a la línea general: de un lado una posición puramente nacionalista, que reduce la liberación a uno solo de sus aspectos: cazar a los portugueses (por lo general se dice: a los blancos); del otro, una posición que se va haciendo mayoritaria, que une el momento de la liberación a aquel de la transformación de estructuras coloniales, autóctonas y tribales.⁴⁰

De esta manera el socialismo africano de los movimientos de liberación busca, simultáneamente al proceso de emancipación política, romper con las estructuras que impidan el desarrollo total del país. El "enemigo" de los movimientos de liberación es, así, la explotación del pueblo, sin importar qué color, raza, religión, etcétera, tiene el que la ejerce.⁴¹

Para terminar con este breve estudio sobre la ideología de los movimientos de liberación en África, queremos reproducir las palabras del doctor Amílcar Cabral, quien fuera líder del PAIGC (Partido para la Independencia de Guinea Bissao y de las Islas del Cabo Verde) y que fue asesinado por las tropas portuguesas:

tener siempre presente en el espíritu que el pueblo no combate por las ideas, por aquello que se encuentra en la cabeza de otro. Que él combate por conquistar beneficios concretos, para vivir mejor y en paz, para ver progresar su existencia, para asegurar el futuro de sus hijos. La liberación nacional, la lucha contra el colonialismo, la realización de la paz y del progreso, la independencia, todo esto permanece desprovisto de significación para el pueblo, a menos que una mejora real sea introducida en sus condiciones de vida. No hay ningún interés en liberar una región cuya población deba continuar su existencia careciendo de los productos más esenciales. . .⁴²

BIBLIOGRAFÍA

- Arnault, Jacques, *Historia del colonialismo*, La Habana, Editorial Política, 1964.
 Bénot, Yves, *Idéologies des Indépendances Africaines* (Cahiers libres 234-235), Paris, Francois Maspero, 1972, 538 pp.

⁴⁰ Yves Bénot, *op. cit.*, p. 498.

⁴¹ Consúltese la definición que sobre enemigo dio el Comité Central del FRELIMO en mayo de 1970 y que reproducimos en *Los movimientos de liberación en África*.

⁴² *Cit. pos.* Basil Davidson, *Révolution en Afrique*, p. 138.

- Bertaux, Pierre, *África* (Colec. de Historia Universal, vol. 32), traduc. de Manuel Alarcón, Madrid, Siglo XXI Editores, 1963.
- Berstein, Serge, *La Décolonisation et ses Problèmes* (Problèmes Actuels, série Histoire et Géographie. Dossier "Sciences Humaines" no. 1), Paris, Librairie A. Colin, 1969.
- Burton, W., *Teoría general de las Relaciones Internacionales*, traduc. y prólogo de Héctor Cuadra, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1973.
- Calchi Novati, Giampaolo, *La revolución del África negra*, traduc. de Mariano y Rafael Orta, Madrid, Editorial Bruguera, 1970.
- Contreras G., Jesús, *El panafricanismo, evolución y perspectivas* (Serie Estudios 17), México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1971.
- , "El Socialismo en África" (en cinco partes), *Boletín del Centro de Relaciones Internacionales*, México, CRI, núms. 19 al 23.
- Davidson, Basil, *L'Angola. Au coeur des tempêtes* (Cahiers libres 246-247), Paris, F. Maspero, 1972.
- , *Révolution en Afrique*, Paris, Le Seuil, 1969.
- Deschamps, Hubert, *Les Méthodes et les Doctrines Coloniales de la France* (Collection A. Colin no. 281, section d'Histoire et Sciences Économiques), Paris, A. Colin, 1953.
- Dickie, John and Rake, Alan, *Who's Who in Africa*, London, African Development, 1973.
- Duverger, Maurice, *Instituciones políticas y Derecho Constitucional* (Colec. Demos), Barcelona, Ediciones Ariel, 1970.
- Encyclopaedia of the Social Sciences*, London, Social Book Publishing, 1958, VIII volúmenes.
- Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*, traduc. de Julieta Campos y prólogo de Jean-Paul Sartre, México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
- , *Por la revolución africana* (Colec. Popular. Escritos Políticos), traduc. de Demetrio Aguilera Malta, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
- , *Sociología de una revolución*, traduc. de Víctor Flores Olea, México, Ediciones Era, SA., 1971.
- Friedland y Rosberg (compiladores), *África socialista* (Colec. Popular no. 85), traduc. de Florentino M. Torner, México, Fondo de Cultura Económica, 1967.
- Hatch, John, *Africa emergent*, Chicago, Henry Regnery Company, 1974.
- London, Kurt, *La crisis permanente*, traduc. de Eduardo Escalona, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964.
- Medina, Manuel, *La teoría de las Relaciones Internacionales*, (Colec. Hora h, no. 40), prólogo de A. Truyol, Madrid, Seminarios y Ediciones SA., 1973.
- Merriam, Charles E., *Prólogo a la ciencia política* (Colec. Manuales Introdutorios II), traduc. de Vicente Herrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1941.
- Morgenthau, Hans, *La lucha por el poder y por la paz*, traduc. de Francisco Cuevas Cancino, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1963.

- Nauka, U.S.S.R. Academy of Sciences, *A History of Africa, 1918-1967*, translated from the Russian by L. O. Lempert, Moscow, Institut of Africa Nauka, Publishing House, 1968.
- Nkrumah, Kwame, *África debe unirse* (Biblioteca de Asia y África), traduc. de Amelia Aguado, Buenos Aires, EUDEBA, 1965.
- , *Un líder y un pueblo* (Colec. Popular), traduc. de Enrique González Pedrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- Strausz-Hupe, R. y Hazard, H. W. (compiladores), *La idea del colonialismo* (Semilla y Surco. Colec. de Ciencias Sociales), traduc. de Juan Gerona, Madrid, Editorial Tecnos, SA., 1964.
- Ribeiro, Darcy, *El dilema de América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1972.
- Varela B., Hilda, *Los movimientos de liberación en África* (Serie Cuadernos 5), México, Centro de Relaciones Internacionales, UNAM, 1975.
- Woddis, Jack, *El saqueo del Tercer Mundo* (Colec. Libertad y Cambio), traduc. de Eduardo Goligorsky, Buenos Aires, Granica Editor, 1972.
- Ziégler, Jean, *Pouvoir africain*, Paris, Editions du Seuil, 1971.
- , *Sociologie de la nouvelle Afrique* (Collection Idées), Paris, Editions Gallimard, 1964.